

POEMAS DE CLAUDIO MONGE

Presentación: Flory Stella Bonilla

El Master Claudio Monge trabaja en la Facultad de Educación desde agosto de 1977, en el Departamento de Docencia Universitaria. Además, ha estado a cargo de varios cursos relacionados con su especialidad, en la Escuela de Formación Docente y de Administración Educativa.

Claudio nació en Grecia en 1951 y terminó sus estudios primarios en la Escuela José María Castro Madriz. Su Diploma de Bachiller lo obtuvo en el Liceo J.J. Vargas Calvo, e ingresó a la Universidad de Costa Rica en 1971. Al finalizar ese año viajó a la Unión Soviética para disfrutar de una beca de estudio. Allí asistió a la Universidad Estatal de Kiev y luego a la Universidad Pedagógica Lenin, en Moscú, donde obtuvo el título de profesor de Historia y Sociología y un grado científico en Pedagogía. Allí aprendió el ucraniano y el ruso. Claudio es el único costarricense que se ha graduado con honores por haber recibido notas excelentes durante todos sus años como estudiante de la Universidad Pedagógica Lenin.

De regreso a Costa Rica en 1977, se incorporó a la actividad educativa impartiendo clases de ruso, educación de adultos y como profesor del CEDUN. Desde entonces sus intereses se han centrado en el estudio de la Didáctica Universitaria. Esa dedicación docente no ha sido obstáculo para que continúe con su promisoría actividad creadora, iniciada desde los años infantiles cuando era "Patrullero de la Cruz Verde" y escribía poemas en el "Cuaderno de Vida" a escondidas de sus maestras. Después, en la Unión Soviética, participó en un concurso literario donde obtuvo Distinción.

Su delicada sensibilidad y adhesión por los niños y los que sufren, motivo permanente en su poesía, ha sido también su principal preocupación como educador.

A continuación se ofrece una muestra seleccionada de poesías escritas por Claudio entre los años de 1980 y 1982.

*Yo, mendigo de amor ante tus ojos . . .
Huérfano de sonrisas ante tus carcajadas.
Yo, moneda depositada en tu mano
sin necesidad de ser completamente.*

Yo: trigo

Tú: amor

Nosotros: recuerdo

Ambos: vida

*Y todo lo que entre nuestras existencias
tenía que ser . . .*

¡Oh amor: ¿Qué es amor?

Sonrisa eterna!

Amor es un beso tuyo:

Es un enorme beso tuyo.

Digo . . . es tu amor

un enorme suspiro

que engendra mi corazón

ebrio de amor.

Tú, amor:

que me dejas solo

sin que te cause miedo.

Tú, amor:

que no sospechas de mi conciencia

ni de mi cuerpo

ni de mi amor.

Tú, amor:

Que duermes con el corazón despierto

para seguirme amando . . .

Tú: cielo

Yo: espacio

Nosotros: tiempo.

(Hueles a puro amor,

porque yo me derramo

por tu cuerpo,

como un riachuelo

enamorado de su cuenca).

26-4-79

GRITO DE AMOR

Sembrar un árbol

es como luchar por engendrar un hijo:

Sembrar la semilla diminuta

en el útero de la tierra,

es como hacer el amor

sin ataduras:

Elevarse a la inmensidad

de lo desconocido

y luego dejarse caer

sobre el grito del amor:

y aprisionarlo a besos
y a sudor.

Sembrar un hijo
es como esperar a que retoñe
la semilla que con amor
depositas en el útero de la tierra.

9-9-79

TU Y LA LLUVIA

Tu cuerpo estuvo hoy bajo la lluvia.
Al entrar en la habitación
yo sentí el olor de tu cuerpo:
a heno húmedo,
a hierba recién cortada:
A corteza de árbol mojado.
Hoy estuviste bajo la lluvia,
y la lluvia se impregnó
a tu cuerpo,
como un perfume
milenario y eterno.

10-6-80

REPARTIENDO AMOR

Te traje un beso fresco
después de ir a la montaña:
Seis variedades de orquídeas
conseguí para hacer más bella
tu casa . . .

Dejé parte de mi amor
en el bosque:
Mi sudor de peregrino
y mi huella de identidad.
Anduve en la montaña
y estuve en libertad bajo
los árboles.

De la montaña llegué a ti
con un beso fresco
floreciendo en los labios.

11-8-80

CUANDO UN ARBOL CRECE

Mi amor por tí
es tan sencillo como un árbol
cuando crece.

¿Has visto tú
algún árbol crecer?
El corazón palpita agitado.

La vista se nubla turbada.
El aliento se detiene . . .

Es difícil presenciar algo más bello;
es posible que solo se compare
con un parto.

Mi amor por tí,
es tan sencillo como un árbol
cuando crece.

11-8-80

DAME TU DOLOR

Siento no poder aliviar tu cuerpo,
amada mía.
Siento no poder torturar mi herida,
para hacer más llevadera
la tuya . . .

Dame tu dolor,
pero dámelo en silencio.
Yo lo resistiré gustoso,
aunque la fibra de mi cuerpo
reviente
como un junco
azotado por el viento:

Dame tu herida:
Yo la uniré a la mía,
aunque mi vida
sea más dura que la de una madre
o la de un padre . . .

10-6-80

HERENCIA

¿Qué tengo para dejarte
algún día?
Tengo mi amor que es tuyo
hasta la médula.
Tengo estas poesías que siempre
han sido tuyas.

Y mis besos que guardarás
en el recuerdo.
Y mis árboles y plantas
que alegrarán tu vida.
Tengo cosas que mis manos
han hecho para tí
con el corazón de por medio.
Tengo, en fin, compañera,
un saco de sueños
para que los realices tú . . .

1-8-80

SUEÑO

Hoy soñé que mis manos
eran labios profundos:

Salvajes y carnosos,
Y tú llegaste fecunda al encuentro
besando con la profundidad de tu figura
los labios ardientes de mi sueño.
Tu cuerpo extendido
se convirtió en bandera:
Mis ojos de llanura
llovieron aguaceros . . .
y la lámpara fue testigo
de nuestro extraño encuentro.
1976

COSAS DE LA VIDA

La tecnología es cosa hermosa
cuando llega en ayuda del hombre . . .
Cuando es un tractor
arando la tierra:
Cuando es un cohete
descubriendo al hombre:
Cuando es un alivio
para muchas madres,
Yo te digo que la tecnología
es cosa hermosa . . .
Y más aún,
cuando un enorme avión,
lleva a bordo
un hermoso ramo
de olorosas flores.

1976

LOS GUSTOS DE UN NIÑO O, A PESAR DE TODO TUVE INFANCIA

Es que aún sigo siendo un niño
porque nunca lo he sido . . .
Me gustan los ríos y los potreros;
Me gustan las chucherías
y los clavos herrumbrados.
Me gusta hurtar frutas
y hacer chozas en el monte:
Me gusta caminar descalzo
y empaparme bajo la lluvia.
Me gusta jugar con barro
y cuidar los animales:
Me gusta soñar maravillas
con la espada de la justicia.
Me gusta besar las hojas de malanga
después del aguacero:
Me gusta enamorarme
de las mujeres mayores
y del cielo.
Me gusta escuchar el trinar

de los yigüirros
y el revoloteo de las
piapias:
Me gusta levantar tablas viejas
para admirar el mundo
de animalitos que vive
por debajo.
Me gusta el café con pan
cuando estoy mojado
y recordar la cobija rota
que me acompañó en la infancia:
Me gusta pensar en mi abuelita
y su baúl viejo
lleno de novelas.
Me gusta asomarme
por las rendijas
Me gusta ser bueno
y darlo todo,
que no es lo mismo
pero es igual . . .
Como nunca tuve infancia
me gusta acordarme de las latas
viejas de sardina que me servían
de carro y vagoneta:
y de los tractores que fabricaba
con un carrucha sin hilo,
dos paletitas de helados, un lápiz, . . .
y una liga de a diez.
Por eso algunos dicen
que sigo siendo un niño,
porque recuerdo lo que
sí tuve entonces,
y hoy día no anhelo
todo lo que eran sueños . . .

1-8-80

MIS CHARCOS Y TU

Cuando mis charcos
eran solo inventos
yo caminaba niño y filósofo
entre las cañas agrias
y su mundo de sapos.
En los naranjales ajenos
llenaba sacos de esperanza
y robaba frutos que
eran de nadie . . .
Comía mangos que tú anhelabas
Lloraba historias que tú sufrías
Soñaba sueños que tú vivías
Moría muertes que no sentías.
Cuando mis charcos

eran solo inventos
tú ya tenías sitio
entre mis cañas agrias.
1976

PARA ENSEÑARLE EL RELOJ A UN NIÑO

El reloj camina
pero no se mueve de lugar.
Tiene agujas pero no cose.
Por su vidrio-ventanita
asoma su cara-tulita.
Tiene ruedas y no es carreta.
Tiene volante y no es automóvil.
Se le da cuerda y no es muchacha.
Tiene rubíes y no es joyería.
Tiene faja y no tiene cintura.
Da la hora y no habla:
El reloj es un pedacito de tiempo,
que encierra en su cuerpecito,
todo el tiempo del mundo . . .

13-10-81

PREFERENCIA

Yo prefiero la caricia
de un remiendo
hecho con amor
que vivir en enormes palacios
con rejas de oro:

Es más suave el roce
de un pantalón de tercera
que la cama espaciosa

en que duerme el avaro:

Son mejores tus manos
que siembran chinias y helechos
que aquellas otras manos
contadoras de riquezas mal habidas. . .

Por esto y más, prefiero tu presencia;
tu sencillez y tu enojo,
contra todas las comodidades
que no son producto
de la lucha.

8-9-79

ENAMORADO DE TODO LO TUYO

Hoy, eternamente enamorado:
De tus ojos
tus gritos
tu camisón blanco
tu poncho rojo
tu cabello suelto
tus botas rotas
tus pantalones viejos
tus cosas propias:
De tu amplia frente
y tu sonrisa blanca,
me presento ante tu puerta
y llamo a ella con los nudos
de mis dedos:
Mientras tanto mi corazón
despide ondas intermitentes
como una bomba moderna,
como un radar del espacio. . .

1976